

**LUZ** para nuestros pobres cerebros oscurecidos por la ignorancia.

# LUZ!

**FARO** que nos guiará por el verdadero camino de la emancipación.

Semanal Libertario.

Doctrinario y de protesta, escrito por trabajadores en defensa de la mujer y de los trabajadores mismos.

Segundo etapa.

Méjico, D. F., Sábado 30 de Junio de 1917.

Número cuatro.

## Escarceos Libertarios

## El Hombre y la Mujer

ANTE LA SOCIEDAD

Hacer de la fraternidad humana el grito de guerra para las naciones oprimidas, es el acento de redención que anima a los apóstoles de la libertad.

Es el grito de los libertarios que impulsa a las turbas, enviadas por el infierno para alistararse bajo el estandarte de las revindicaciones sociales.

Es el grito que se arroja, no sólo a la mala burguesía, al clero, al militarismo; a las autoridades opresoras, a todas las clases y a todas las razas, sino también a todos los individuos que pudieran tener la pretensión de colocharse más arriba de la soberanía popular.

El conocimiento de los intimos dolores que atenazan a la humanidad, sólo se alberga en la convicción de los verdaderos deseados redentores de las causas libertarias; pues son felices si se sobreponen a los caprichos del destino; la humillación del poderoso despertó su orgullo; el dolor humano alumbró su inteligencia, y sus músculos maltrechados por el egoísmo de los hermanos falsos encuentran fuerzas suficientes para imponer la ley a sus contrarios, para levantarse sobre las generaciones malvadas, y para rebelarse, como una nueva divinidad, ante los pueblos asombrados.

En la obscura individualidad de los ardientes defensores de la libertad humana y de las revindicaciones sociales es donde se encuentran los grandes pensamientos del destino libertario.

Porque esas individualidades ocultas se sienten tocadas simultáneamente por la mano de la muerte y por la gloria de la redención social.

No por eso pierden su carácter; su pensamiento es un volcán eternamente activo, infatigable; sus pensamientos y acciones caminan juntos como el relámpago y el trueno; el fuego de su verbo, rededor, de su frase libertaria enciende las voluntades dormidas, acriolla ideales indecisos y lo cautivo de sus llamas, inflama los corazones inertos; para que se transformen en caudillos que contendan por la humana libertad.

El grito de fraternidad, de redención pura, de consolidación de los derechos libertarios que se estampa del pecho de los apóstoles del bien suyo, es el acento que entusiasma a los esclavos de la sociedad y del trabajo para presentarse armados contra la opresión de las cadenas, contra los que niegan que la rebeldía de los caídos pueda ser signo de muerte para opresores y tiranos.

Los redentores de la humana especie que predicen la fraternidad del mundo como prólogo indispensable de la consolidación libertaria, son los primeros en saber que el derecho de morir — como Ferrer Guardia — se compra con grandes servicios a la humanidad.

Qué importa el abrazo de la muerte si el último sudario en que se envuelven los predicadores de la fraternidad humana es la bandera que en los campos de la lucha libertaria alzó a las preponderancias humillantes, humilló a los revueltos del azote y relegó al olvido eterno a los que asesinaron el bien promocional.

Porque así el trueno resuena por todas las playas, incendia el rayo todas las alturas y respondan con su explosión todos los volcanes, el fragor universal de los acentos libertarios dominará el mundo, porque son acentos que predican la unificación y la fraternidad humana, fuerza del futuro que derrumbará orgullos, polverá preponderancias y calcinará la actual manifestación inicial de cesares estúpidos que con sus obras sólo han implantado por el mundo el asesinato proditorio de la libertad.

JOSÉ LÓPEZ DONEZ

¿Quién ha ultrajado las leyes de la naturaleza? ¿Quién ha dañado sus buenas disposiciones? ¿Qué soplo de muerte ha pasado sobre esta amar y lo ha agostado? ¿Quién ha podido dirigir de tal modo a este joven a una dolorosa esterilidad, y a este joven a los tristes egosimios del celibato? Es este infierno tirana del submundo, quien nos sujetas a todos bajo su centro de plomo y nos dice: «No tenéis el derecho de amar si no podéis ofrecer una camarera a vuestra mujer, no es más tarde, si no podéis gastar coche...». Si podréis gustar una mujer pobre, la sucedrá os rechará de su seno, vuestros padres huyen de vosotros como si estuvierais apedreados, vuestros parientes dejan de saldaros deshonrando vuestro matrimonio... No os quedáis pues, otro recurso que la infame subasta, ¡oh, pobres muchachas! Podéis venderos, sin avergonzarnos, a algún viejo cretino, y vosotros jóvenes, albergad todo sentimiento generoso en vuestro corazón y convertid vuestra vida en una larga hipocresía fin de poder poner vuestra mano sobre cualquier fuerte dotel! Pero desgraciados de vosotros si satispodrás. La sociedad, donde el desmoralizado ejerce su crego poder, os condena a pasar vuestros días en la soledad y en el aburrimiento. ¡Pobres, muchachas! Teneís que engañaros agostados en vuestros cuartos y visitaros, celibatarios a corromperos en vuestro club.

TRAERAY

## Divagaciones

Es curioso. Y por mas que hace ya tiempo, que ello nos llamó la atención por primera vez, y a pesar de las innumerables ocasiones que desde entonces hemos tenido oportunidad de presentarlo, nunca dejáis de impresionar nuestra imaginación, nunca dejáis de causarnos alarma admiración mezcla de extrabaza, disgusto y decepción, la conducta que observan, las opiniones que abrigan nuestros compañeros de México respecto de la guerra europea:

Parece, al oír sus conversaciones, que viven en un mundo aparte, en un planeta distinto del en que la tremenda conflagración se desarrolla, y que por lo mismo, no solamente no tienen nada que temer, sino que en nada absolutamente les afectan el desenvolvimiento ni las consecuencias de la apocalíptica contingencia.

Y no sabemos, ni hemos podido todavía hasta ahora, formarnos un cabal juicio sobre las causas que motivan tan original manera de pensar. Porque no es ya neutralidad, es indiferencia lo que en nuestros compañeros se observa, y esto es extremadamente censurable.

Cuando la humanidad entera se extremiza en un espasmo horriblemente trágico, cuando por los campos europeos corre a torrentes la sangre de millones de hombres, es monstruoso, encogerse de hombros y es criminal esta manera de proceder, no solamente porque entraña una maldad inconfesable, sino también una ignorancia deplorable.

¡Creen acaso los compañeros obreros que están bastante alejados de la zona maldita, para que no tengan nada que temer?

Muy formalmente llamamos la atención de nuestros compañeros para que recapaciten y se den cuenta de la magnitud del proceso que está ventiliando la Humanidad. Y también les advertimos para que se den cuenta del peligro que nos amenaza, pues no es negando importancia a los grandes problemas como éstos se resuelven.

Si en el temor de vernos envueltos en el gran conflicto lo que les acosa es este inexplicable retiro, piensen que vale más adentrarse a los acentos de los que, esperar a que éstos nos arrastren.

Dicen que el avestruz, para evadir el peligro esconde la cabeza bajo el ala. La actitud de nuestros compañeros se parece algo a la de este inocente animal.

JUAN TUDO

Desde hoy en la ciudad 3cts. ejmr.